

Hola Toñín, hola Dany, Almudena, Yolanda, Conchi, Moha, ¿qué tal Isma, Javi?, hola Silvia, Muna. Antes que nada quiero decirles que para mí ha sido un gusto, un placer, un juego tremendamente bonito el haber compartido con ustedes el taller de radio.

Creo que todos pensábamos que no íbamos a hacer mucho, que el taller de radio duraría lo que tiene que durar y que luego plaf. ¿Que más da? Pero a ver, ¿qué cosas hicieron? Me da curiosidad saber si es poco o mucho lo que se hizo.

Haciendo un repaso hicieron más o menos lo siguiente, y luego me gustaría que digan si es poco o mucho:

Sin duda tienen un motivo o una razón más para que se vean a sí mismos, y se vean muy capaces de hacer lo que necesiten para estar mejor. Y ese estar mejor siempre tendrá que ver con el personaje inventado o no, que puede ser cualquiera.

Sin darse cuenta se han puesto en el lugar del otro, sin darse cuenta Muna fue Tonín, y Silvia fue Ismael. Yo creo que es muy importante esa capacidad de ponerse en el lugar del otro, esa capacidad de ver las cosas desde otra visión. Y ya van dos.

Cuando ustedes escribían, porque el profesor Iñaki les pedía que lo hicieran, cada uno escribió lo que quiso y alguno no lo hizo. Cada uno buscó en su memoria, en su imaginación, lo que quería escribir en ese momento. Cada uno dejó de escribir otras cosas, y hay muchas más que no imaginaron ni recordaron. Es decir, ustedes decidieron qué cosas diría nuestro personaje. Y ese personaje, se sabe, pudo haber dicho otras cosas, pudo ser otro, pero no, es ese que ustedes crearon, ese que hicieron.

Tengo la impresión de que todo lo que han escrito y luego grabado, fue sacado de vuestra memoria, que muy poco fue inventado. Entonces pienso que cada uno miró por un momento sus experiencias de vida. Pero más allá de eso, me parece importante también la forma en que miraron. Y siempre que miramos lo vivido, algo puede hacer que estemos un poquito mejor. Y estoy convencido de que ustedes supieron mirar.

Con Iñaki y conmigo hicieron un trabajo que ahora es de ustedes. Cada uno hará algo con ese disco, siempre podrán buscar una copia si llegan a necesitarla. Es parte de la responsabilidad que tienen en manos.

Los 10 han compartido algo muy bonito y actuaron como un grupo, cada uno fue parte de un mismo proyecto, y lo hicieron bien.

Ahora, cuando vean una noticia en la tele, cuando escuchen a un locutor en la radio, cuando vean una foto en el periódico, cuando vean una peli, cuando lean esta carta que les escribo, van a saber que toda la información que les llega, o casi toda, ha sido escogida, se seleccionó lo que se les dice, se ordenó las ideas antes de mostrarlas. Luego se van a olvidar de la película, de la tele, de apagar la radio y tal vez no recuerden, pero se podrán escuchar dentro de unos años. Y si eso ocurre, me pregunto ¿qué recordarán?

Entonces, ¿es poco lo que hicieron?

Solo una cosa más, y es darles las gracias por confiar tanto en Iñaki como en mí, les agradezco que sigan creyendo en lo que hacen, o al menos que intenten creer en lo que son, porque son buenos chicos, porque yo a la edad de ustedes, no era muy distinto. En las primeras clases yo les mostré un pedacito de película, me hubiera gustado mostrarles más cosas, pero no fue posible. Pero, ¿por qué lo hice?

Porque quería que ahora recuerden esos pedazos de película, y me digan ¿cómo fueron hechos, quién hizo qué película? ¿Qué quiso decir? ¿Por qué entendí esto, en vez de entender otra cosa? Parece complicado pero es muy simple. Nuestro personaje es ese que no se calla y dice muchas cosas importantes porque fue hecho por ustedes.

Y no se preocupen ahora por la música que suena, ni por como quedaron todas sus voces juntas. Cada uno sabía que el personaje tendría de 0 a 6 años, que luego llegaría a los 12, que pronto sería de la misma edad que ustedes. Y todo lo que escribieron o grabaron quedó como ustedes lo dejaron. El profesor Iñaki y yo dejamos que fueran ustedes quienes ordenaran el trabajo, pero claro, estuvimos con ustedes.

Bien, no provoquen corto-circuitos ni pinten de verde el pelo de una señora mayor, ni corten un dedo haciendo la manicura y procuren no serruchar el remo. Me llevo con cariño el recuerdo de lo compartido entre todos. Nahuelstes.